

¡ALEGRIA!

Semanario Artístico - Literario

Director Literario: EL BRUJO DEL AMPURDAN

Redacción y Administración: Hotel del Centro

¿SE PUEDE..?

La espantosa tragedia que conmueve al mundo, oprime el corazón y pone en el alma dolorosas angustias y terribles zozobras.

La guerra, cruel para los que aman, llena los hogares de luctuosas tinieblas y dibuja en todos los semblantes, aún en los de aquellos más indiferentes o escépticas, una amarga mueca de pesar.

Sentir hondamente con todos los que sufren, es de almas honradas y de corazones generosos; más llegar ante el espectoso macabro del dolor a una dejación pasiva, claudicadora de todas las energías vitales de la raza,—sería tanto como reducir a su mínima expresión al coeficiente de virilidad de un pueblo que tiene hoy la misión sagrada de ver con ojos clementes y con miserativo ánimo sereno el desarrollo del sangriento problema cuya resolución se ha encomendado a la razón de las armas.

Por eso, este mismo desequilibrio mundial, nos ha sugerido la idea de este humilde semanario.

Con el corazón siempre al lado de los que padecen, en la tristeza del dolor, pretendemos levantar la rosada bandera de la alegría, de una sana y vigorizadora alegría, qué, como iris de paz, sea para la pesadumbre un dulce lenitivo y para la pobreza del indiferentismo el revulsivo clamor de un llamamiento.

¡El dolor!

¡Si vida es el dolor!

Llorando surge el hombre del augusto claustro materno... Llorando descende al misterio de la tumba...

Abramos un piadoso paréntesis en la tristeza del vivir.

Tal es la ruta que nos permitimos señalarnos.
¿Como conseguirlo?

Con la desinteresada colaboración de todos,—de todos absolutamente,—los habitantes de este hidalgo país. Y sobre todo, deshojando rosas y rimando versos a la virtud y a la belleza de nuestras mujeres.

Los hombres,—es noble reconocerlo,—hemos fracasado.

Labios trémulos de mujer y abaciales manos femeninas, han de firmar la paz del mundo.

Tal es hoy la misión de la mujer, la sagrada misión que ya han comenzado todas las mujeres de los países

beligerantes, que, con la sonrisa en los labios y el tormento en el corazón, cruzan los hospitales de sangre, como Santa Isabel de Hungría; la noble misión que se han impuesto la reina Mary, de Inglaterra, la emperatriz Augusta, de Alemania, y esa dulce Señora, Isabel de Bélgica, que como Santa Clotilde hemos de ver algún día subir al cielo con las manos ensangrentadas sobre el delantal cuajado de flores...

Cuando en el reloj de la vida suene la hora de la paz, y, resuelta la ecuación de sangre, sobre el horizonte europeo se alce mayestático el sol de la justicia, como un inmenso corazón de oro, a los inspiradores de esta humilde revista y a todos aquellos que nos presten su valioso apoyo, nos cabrá la gloria de contemplar con juicio más sereno y más dulce tranquilidad de conciencia co-

mo los hombres, divididos un día por la sin razón de humanos egoismos, se unen en un estrecho abrazo fraterno nuncio de futuras bienandanzas.

Desde el fondo de nuestro corazón saludamos a todos nuestros bondadosos lectores, quedando rendidamente,—como aquellos bravos soldados de los viejos tercios de Flandes,—a los pies de nuestras lectoras.



TERESITA MÁS

Notable y gentil tiple cómica de la compañía Duval, que actúa en el Teatro del Jardín

Fruta del tiempo. ¡Pobre D. Juan! Aún desde el infierno, recordando la interpretación del martes, debe de estar declamando airadamente, apretando los puños con fiereza:—«¡Cuán gritan esos malditos!»

Anita Martí, sugestiva y muy en carácter en «Tosca». Según se nos dice, prepara esta buena actriz sensacionales estrenos.



Sr. LEON

Discreto tenor cómico de la Compañía de Emilio Duval

**

Muy concorrido se ve todas las noches el magnífico «Salón Edison», donde se exponen preciosas películas y pueden admirarse las más bellas y elegantes paisanas nuestras.

**

No queremos cerrar esta breve crónica sin tributar un entusiasta aplauso a Emilio Duval, que estuvo anoche sencillamente estupendo en el don Hilarón de «La verbena de la paloma». El resto de la compañía cumplió.

EL SEGUNDO APUNTE.

LA VIDA EN BROMA

RECETA PARA SABER SI EL VINO TIENE AGUA, —Basta con tener un gato de buena familia al que previamente se haya introducido en un puchero de agua hirviendo y un sitio fresco y agradable, que bien pudiera ser una bodega en buen uso, o un alto cualquiera en los Pirineos o el Congreso de los diputados. Colóquese el minino junto a la botella del vino que se desee analizar y téngase bien presente que si el gato no huye es señal de que el vino es puro, pero si sale de estampía está completamente aguado.

Esta receta está fundada en la conocida sentencia de que «el gato escaldado del agua fría huye.»

EL TREBOL DE LAS CUARENTA HOJAS.—Hasta ahora el trébol de las cuarenta hojas era el único reputado como nunciode felicidad.

Hoy, sin embargo, el que priva es el trébol de las cuarenta hojas, en sus variadas especies de oros, copas, espadas y bastos.

Es de un color verde tapete delicioso y se cultiva en los centros de recreo un poco despreocupados.

Para su cultivo hay algunas veces que acudir al riego paulatino, y todo suele ir como sobre rosas mientras no sálga la contraria, parásito del que difícilmente se suele librar.

Dedíquense ustedes el trébol de las cuarenta hojas,

pero comprense antes una browning, por lo que pueda ocurrir.

—COLMOS.—

El de una florista.—Quitarle el Jacinto a Benavente
El de un cerero.—Llamarse «Cirtaco», pasarse las noches en «vela» y decir su mujer que «es-perma».

El de la fuerza.—Entraren una Camisería por «puños»

El de uno muy alto.—Jugar al tute para «achicarse»

El de un dentista.—Extraer la «raiz cúbica» a la «muela del juicio».

El de un confitero.—Llamarse «Angel» y no tener «cabello.»



Consuelo Serrano

Sugestiva artista de varietés que en breve debutará en un Salón de esta localidad.

Instantánea.

Los luceros del firmamento, los del gas y de la electricidad, velados estaban por el funerario crepón de una niebla densa que, mojada y mojadora, se calaba hasta los tuétanos preparando un gran sedimento de reumas y catarros.

Los poetas soñadores veían allí el lobrego cendal, preparatorio de la decoración neotafica de la víspera de difuntos. Que pelmas.

Para mí el acuoso noturnal fenómeno, no se explica de otra manera si no, que como la capital de la Provincia ardia en fiestas, tras ellos se me fueron unos ojos que cuando se me eclipsan, la niebla de la tristeza me invade y me envuelve por completo sin poderlo remediar.

Y conste que cada uno habla de la feria según vale en ella.

R. C.

Grandes
Almacenes

PUIG PARIS

Inmenso surtido en Pañería y Novedades para la Sastrería a Medida
Gran Bazar de Ropas Hechas



para hombres, jóvenes, y niños

Trajes Lana y Pana

desde 5 ptas. a 125

Abrigos

desde 10 ptas a 125

Gran Chic en Corbatas,
Camisas, Cuellos, Puños,
Géneros de Punto, Ligas
Tirantes, Pañolería.
Guarda - Polvo, Guantes.
Carteras, Boquillas, Bisu-
tería, Perfumería, etc.

ESPECIALIDAD EN

BUFANDAS

ALTA NOVEDAD

Ofrecemos siempre lo
mas nuevo y económico.

— PRECIO FIJO —

Manuel García

SASTRE

Monturiol, 20

FIGUERAS

Reservado

Gran Bar Prisen

—DE—

Francisco

Corominas

Aperitivos - Refrescos

Café y Licores

de las mejores marcas

PALAU, 19 (Rambla)

— - FIGUERAS — -



Gran Farmacia Castellví

Plaza Triangular
FIGUERAS

Específicos para el Dolor de Muelas

LISOFENOL. Dentrífico conserva indebidamente la dentadura.
ODONTALGINA. Calmante sin rival del dolor de muelas y antiséptico
poderoso.

Aguas minerales — Oxígeno puro — Aparato de desinfección por la formalina — Grá-
nulos — Jarabes medicinales.

Calle de Cervantes, 38 - Plaza Triangular FIGUERAS

“DESAMOR”

«A vosotros queridos camaradas. Me habeis pedido algo para vuestro periódico y yo después de pensar y buscar sacó de mi *mollera* este mal hecho trabajo, que os lo dedico y hago «responsables» de él, ante firmas conocidas en la literatura.

La lucha terminó;— entre los heridos estaba Enrique; en un asalto al arma blanca fué herido gravemente en el pecho, los médicos desconfiaban su salvación.

Durante la cura, no se quejó, solamente como un suspiro leve, dijo un nombre, Elsa... Sus camaradas avisaron a esta, dijéronla haber sido herido gravemente Enrique, que convenía estar ella presente. A estas cortas, súplicas de amigos, casi hermanos, contestaba ella, sintiendo el *percançe*, mas no podía ir.

Los primeros días de su estancia en el Hospital, Enrique no se daba cuenta de sí, su gravedad y pérdida de sangre lo tenían postrado en la cama sin darse cuenta de lo que a su alrededor ocurría... Venció la juventud. La herida fué cicatrizándose y el iba poco a poco recuperando fuerzas y dándose cuenta de sí. Preguntó por Elsa, al no verla a su lado, sus amigos disfrazando la verdad, disculpáronla, fingieron enfermedad de Elsa... la impresión recibida—Mas él, en el egoísmo de su mal no veía ni deseaba mas que a ella, apremió, suplicó a sus amigos dijéranla viniese. Estos vuelven las súplicas del herido a ella, mas vano empeño, la frivola, la ingrata no llega... Perder el abono de la Ópera estando tan hermoso el teatro, dejar de asistir a los bailes de la embajada... nunca... ya le veía cuando le diesen permiso, así la emoción sería menos perjudicial para él... Comprendió al fin él; quiso en un principio engañarse a sí mismo, mas loco afán, vió claro la verdad comprendió el engaño de sus camaradas. Ante la soledad de su alma lloró...

Había conocido a Elsa en una fiesta dada en casa de la marquesa de X. Supo atraerle a sí, al indiferente, a él que presumía de no amar en su vida. En un principio algo de flirteo, donde ella ponía toda su maestría de gran coqueta para interesarlas luego amor de él, falsedad de ella, Era un buen partido Enrique, no convenía dejarlo escapar... Venció la coqueta... Se celebraron los esponsales con gran boato en la capilla del Palacio, sito en la rue de la Paix; después un largo viaje de novios, donde la luna de miel, lució con todo su esplendor. Mas una vez instalados de nuevo en su palacio fué descubriéndose poco a poco el corazón de Elsa... Pasado de algún tiempo no reinaba la mejor armonía entre ellos. Elsa gustábale lo constante obstentación, el lujo, la celebridad de su hermosura. El, hombre de mundo, conocedor de cuanto en sí encierra la sociedad, gustábale sin apartarse de ella hacer vida tranquila, mas nunca supeditar esta a la esclavitud de vivir de constante en el bullicio falso que encierra en sí la sociedad.

De estas divergencias vino la frialdad entre ambos.

La Nación necesitaba hombres, la guerra encarnada consumía vidas, Allá fué Enrique a ofrecer la suya, ya que su ideal la rechazó... Fué en busca de emociones grandes, en busca de fatigas para el cuerpo, para ver de acallar el triste pensar del marchito amor hecho jirones apenas empezaba a saborear sus mieles...; fué ilusión del loco enamorado que quiso sentir el amor todo de pleno y no sintió mas que el dolor del desamor...

En un principio de la nueva vida, las diversas sensaciones de ella sirviéronle de lenitivo a sus penas. Pasó tiempo, fué herido y cuando se creía no existir; cuando su letargo por falta de vida le tenían en una vida muerta, era feliz,—Vencida la gravedad y puesto en franca convalecencia. sentíase destrozado de alma, lamentando que su cuerpo no hubiere sido vencido ante la lucha con su curación... Fué dado de alta en el hospital y declarado inútil para seguir combatiendo... Donde ir.. hacía ella, nunca, lo que no supo sufrir con sus sufrimientos, no era digna de seguir viviendo su vida. Marchó al azar, en busca de un lugar olvidado por los hombres, para olvidarse el a sí mismo... y allá entre montes donde no había sido pisado la tierra por ser humano, donde la soledad era su constante y fiel compañera sintió el bienestar de la muerte que poco a poco se apoderó de aquel hombre, que habiendo creído en el amor, murió del desamor de su amor...

BENISICAR.

Figueras, Noviembre 1916.

LIRA GALANTE EN EL ALBUM DE...

LUZ DE AROCA

Como en las encantadas princesitas de ensueño
atrae de tus mimosas pupilas el imán;
emborracha el perfume de tu aliento purísimo,
cautiva la rapsodia de tu voz celestial.
Y ante el desgaire airoso de tu alada silueta,
duda todo el que admira tu figura gentil
si eres una manola trenzando una pavana
o una duquesita bailando el garrotín.

MARIANO COMAS CONESA.

MARIA CUSI.

¿Que extraña luz ilumina
tu mirada que fascina,
en tus ojos que parecen
ser dos gotas de morfina
que una quimera divina
tan dulcemente adormecen?

Ser poeta y pretender
rimar la vaga melancolía
de tus ojos soñadores... ¿Para qué?
¡Si ellos son todo poesía...!

ANITA PRATS.

Monna Lissa tiene una sonrisa
de extraño y dulce sabor;
peró es más grata tu risa,
ríes mejor que Monna Lissa,
con más dulzura y amor.

La Gioconda que pintara el Divino,
—aquel mago visionario florentino,—
con su bruja inspiración,
no tiene la sonrisa blanca y blonda
que tu tienes en tus labios de Gioconda,
saturados de enigmática emoción.

ALEJO ISSACSE.

EL ESCÉPTICO

Paco Marsal tenía fama de escéptico, y era una reputación la suya, sólida y bién cimentada la de su escéptísimo. Cuando en el café se reunía con los amigos, y alguno de ellos poeta y sentimental, cantaba un elogio de la fé o el amor, Paco reía desdeñosamente, con peregrino ingenio y fina sátira burlábase de todo lo terrenal y lo divino.

Para él, no había nada bueno ni sano en la vida. El amor...? una palabra. ¿La felicidad...? pobreza de espíritu. ¿La Bondad...? estupidez, y así una por una todas las virtudes y todos los vicios pasaban por sus palabras sometidos a riguroso análisis, estrujados, deshechos sangrientamente como una piltrafa.

Pero su intransigencia, era salvaje y despiadada, sobre todo con las mujeres y el amor. Era un rebelde implacable, frío y obstinado cuando discutía estos temas con los amigos.

El amor—decía—es una mentira, un absurdo que a fuerza de pensar en él, llegamos a creerlo realidad. Y terminaban desdeñoso:

—No quieren más que los inbéciles.

II.

Todos sus amigos se extrañaban de la vida un poco rara que hacía el escéptico. Apenas se le veía, y no iba casi nunca al café. Cuando alguno de ellos le encontraba en la calle, se excusaba con un pretexto fútil o un asunto urgente, para marcharse al instante.

Algunas veces, las poquísimas que le encontraban, y se fuera con ellos dando un paseo, apenas hablaba. Marchaba distraído, un poco huraño, con los ojos muy abiertos como si quisieran absorber toda la luz del sol. Ya no discutía y solo contestaba monosilabicamente en las discusiones.

—¿Pero... que te pasa?

—Nada, nada—contestaba evasivo.

Y una noche, hundido en el terciopelo muelle y rojo de un sillón del café a su intimo, Galvez, le confesó, tímidamente: ¿Sabes? Una mujer me ha vuelto loco. Yo no creía, no creía en nada, pero me han mirado unos ojos tan negros, tan llenos de verdad, que hoy creo en todo. ¡Ya vés, creo hasta en el amor!

Y Paco Marsal dejó de ser escéptico.

PORTHOS.

Suplicamos

A todos los que reciban este Semanario, y con objeto de regular su tirada, nos indiquen si estan ó no conformes cen recibir el número.

Para ello puedan dirigirse a la Redacción, Hotel del Centro; Bar La Palma, Rambla 11; o la Imprenta de José Serra, Cervantes 14.

Un mes 0'60

Número suelto. . . 0'15

GACETILLA TEATRAL

Marina, D. Juan y otras zarandajas

Si nosotros tuviéramos más confianza con el señor Duval, el excelente director de la compañía del Jardín, le aconsejaríamos con leal franqueza que procurase refrescar más sus carteles, no colocándonos obras como «Marina», cuya música ha arrullado desde su niñez a todas las generaciones presentes.

La interpretación,—haciendo una honrosa excepción de la tiple,—fué muy débil, compensándose el auditorio con la caricatura militar de Parellada titulada «La güelta e Quirico», donde el veterano Duval y la encantadora Teresita Más hicieron las delicias del público.



EMILIO DUVAL

Popularísimo y excelente actor que dirige la compañía de Zarzuela y Opereta que con tanto aplauso actúa en el Teatro Jardín

En «La Princesa del Dollar» del miércoles, y «La Generala» de anoche, se puso de relieve la falta de orquesta, impotente para empresas tales, no obstante la acertada dirección del maestro Blay.

**

En el Principal dos golpes al socorrido «Tenorio».

La nostra salutació mes afectuosa volem que siga en la llengua propia, qu' es la mellor joia dels pobles, per a les dignes autoritats d' aquesta galana ciutat model de terres companyones i hospitalaries, per els nostres confreres de la premsa y pera els habitants tots de la xamosa i trevelladora regió empordanesa.

DEL «CINE» DE LA VIDA

PELÍCULAS

La delicia de la música brujsca de Rimsky-Korsakow, impregnada de enervadores perfumes orientales, ascendía del proscenio en perlado raudal de armonías y se adueñaba de la voluntad y del corazón del numeroso auditorio que perplejo escuchaba el concierto de la aplaudida orquesta.

Elena soñaba. Sus ojos verdes y de felinos cambiantes, como dos turmalinas del Brasil, se entornaban mimosamente en el encanto del ensueño. Al lado suyo el doctor, inclinado indolentemente sobre la baranda del palco, se dejaba adormecer por el perverso aroma de la muy divina.

Cesó la música, y al apagarse en el espacio las últimas notas de la Scheherazade fantástica, penetró en el palco Magda, envuelta en una nube de sphanix, gentilísima dentro de su toaleta de gasas y encajes, encendidos los ojos zainos y dormilones en una llamarada de celos y de rencor.

Mostraba Elena al doctor la inmensidad verde ma-laquita de sus ojos, a pretexto de un cuerpo extraño que los había invadido, y Magda, cruel, soberbia, altívísima, advirtió encarándose como una tigresa con su amiga.

—Ya sabemos que tienes los ojos bonitos, mujer. ¿Porqué no le pides a Luis una receta para el bello que tienes en los brazos?..

En el cortesano paseo de los Tilos, cuando ya el sol enviaba a la madre tierra el halago de sus últimos besos, me encontré ayer tarde a Mr. Verglein, el loco de amor que lleva consigo el cadáver de su novia guardado en una arca de alcafor.

Caminaba abstraído, triste, inclinado el fieltro sobre los ojos, abatida la frente y fija en el suelo la mirada, como queriendo enterrar en el centro de la tierra la obstinación de su pesar.

—¡Oh! ¿Sabes? Roberto ha dejado a Fru-frú, y Fru-frú, llora, llora mucho..., tanto que ya tiene irritados los ojos de tanto llorar. Es horrible, ¿verdad? ¡Horrible! ¡Los ojos azules de Frú-frú arrebolados de rojo! ¡De buena gana le daría a Roberto una estocada en el corazón...!

Y después de aplicarse una inyección de cocaína, me tendió su mano fría y yerta y se alejó calizbajo, pensativo, con los ojos clavados en el suelo, como un cadáver que buscara el mejor sitio para cavar su sepultura.

GELIAS DE AGRIGENTO.

Rápida

Alegria... contento del ánimo que se manifiesta al exterior; es el estado feliz de una persona, es la demostración de un carácter jovial, predispuesto siempre al triunfo. No cabe dudar que una mujer de carácter alegre, nos induce hacia ella, traduciendo esa inclinación en una simpatía que nos atrae y nos subyuga, acabando por triunfar sobre todos los hombres.

Hace falta alegría, mucha alegría y Alegría ha venido a llenar ese vacío tan grande que sentíamos; por eso Alegría, al igual que esas jóvenes candorosas y siempre alegres que triunfan sobre los hombres, triunfará también sobre todos nosotros.

A. R. F.

Dios hizo la mujer, y descansó. Mahoma.

El infierno es un lugar donde no se ama. Santa Teresa de Jesús.

Cosas de ellas

—¡Oh, mi buena Enriqueta...!

—¡Adorable Clotilde...! Cuanto, cuantísimo me alegro verte; necesito comunicarte todo, todo lo que este corazoncito mío siente y sufre. Te buscaba, ¿comprendes? tu eres buena cual ninguna, amiga entrañable, tienes que prestarme tu clara inteligencia para ayudarme a comprender y descifrar...

—¿El qué? ¿Algo acaso de tu novio...?

—Si, Enriqueta mía, sí; algo de él. Carlos a quién sabes adoro con toda mi alma, parece que desde hace algún tiempo, tratando él de ocultarlo, se muestra indiferente y frío, hasta el extremo de que hoy en su conversación creí comprender que ya el cariño con el cual era la más feliz de las mujeres, va disminuyendo poco a poco.

—¡Pobre tontuela! ¿Y tu crees...? Anda sigue.

Yo no puedo, no puedo, ni quiero resignarme a la idea de que algún día... ¡Oh, no quiero pensarlo, Clotilde, no quiero pensarlo...?

—No hagas caso, mujer. Te habrá parecido que ese amor que quieres que sea siempre tuyo va disminuyendo por lo mismo que tanto lo deseas; pero Carlos te adora, no piensa más que en su Enriqueta. Ya sabes que hace tiempo lo conozco, que nos tratamos con confianza grande y sincera, que hemos hablado muchas veces vuestra boda, que el entusiasmo que siente por tí es verdadero, que no habla más que de la que será su mujercita el día de mañana, que es feliz con esa idea... En fin, no seas tonta, desecha esos pensamientos; Carlos te adora y te adorará siempre; su cariño no será de nadie más que tuyo... Te digo lo que mi alma siente, y ya sabes que soy tu mejor amiga.

—¡Oh, no sabes el bien que me proporcionas! Mi pobre alma sospechaba... ¡Los celos...! ¡Son horribles los celos!

Y se despidieron dándose un fuerte beso y llevando Enriqueta el corazón lleno de alegría al ver que el cariño que tanto anhelaba era para ella sola...

Al día siguiente, en un barco que partía para América, embarcaban Clotilde y Carlos.

DIÁVOLO.

La eterna historia.....

Morena, de ojos expresivos, y mas que expresivos rasgados, y más que rasgados negros, y mas negros que las malas intenciones.

Rápida en los movimientos, picante en las palabras, despieria en el discurrir y amiga... de todo el mundo.

Al reir entorna los ojos, al saludar aprieta la mano Al enfadarse dá un pisotón. Al despedirse hace una deliciosa mueca.

Es, en fin, una picaresca moneria. Baja, porque la mujer; alta impone y delgada, porque la gorda abruma

Un principio de honestas intenciones me inspiraron estas preferencias. Asi, al besarle de improviso, la besa mos en la frente; en otro sitio tendríamos que arrodillarnos.

Vive en calle céntrica, tiene un balcón y en él, flores y un mirlo enjaulado.

—Me gusta usted mucho, la dije un día.

—Muchas gracias, me contestó.

—Muchísimo, extraordinariamente. Me gusta V.d. de un modo suicida.

—¡Por Dios!

—Llevo en el pecho un diccionario, en la cabeza siete discursos y en los labios un jardín. Son palabras y flores que dedico a usted.

—¿Y donde meto yo todo eso?

—En el corazón, donde ustedes lo ponen todo. ¿Tiene usted novio?

—No señor.

—¡Magnifico! Entonces tiene usted el corazón vacío, vacante, desalquilado. Quite usted los papeles y desde mañana corre de mi cuenta. ¿Nos veremos?

—Bueno, nos veremos.

—¿Y donde criatura angelical, luna en las noches de mis tristezas, estrella en las confusiones de mi pensamiento, sol en los cielos de mi alma, vida de mi vida, consuelo de mis soledades donde.....donde?

—Ed el balcon.

—¿En el balcon?

—Si, pasa usted por mi calle; usted me mira, y yo le miro....

—Seremos dos miradores.

—Eso es !Hasta mañana!

Que noche aquella, Santo Dios de Israel!

Con la viscera encabritada, los nervios como cuerdas de violin, las órbitas hundidas, secas las fauces y canijo el pecho, diéronme las ocho de la mañana del venturoso día.

A las nueve, esperaba no yo, sino mi aspecto, frente al anhelado y tiránico balcon pero... ella ¡no estaba!

Miré, busqué, escudriñé y mi morena no aparecia y ...asi las diez, las once, las doce.

Volvi a las dos y ... ¡nada! A las ocho por fin me lancé al portal e entrevisté a la portera.

—Tome usted dos pesetas ¿Vive aquí la señorita de...

—Si, señor, principal izquierda.

—Tome otras dos ¿sabe usted si ha salido?

—No señor, no ha salido.

—Estonces....esta enferma.

—Tampoco.

—Ahí va un duro. Puede asomarse al balcon ¿verdad?

—Otros días, si señor: pero hoy no ha podido salir.

—¿Y porqué...porqué no ha podido salir?

—Puesporqué ha venido un señor de fuera que la enseña lenguas y dice la Ramúlda, que ella...pues.... le camela...

¡Que horror!

GUITRY.

Páginas de oro

(Poesia inédita de Ruben Dario, el Divino)

Cuando la vió pasar el pobre mozo
y le dijeron «es tu amada»,
lanzó una carcajada.

pidió una copa y se bajó el embozo.
«Que improvise el poeta».

y habló del placer, del amor, de su destino...;
y mientras le aplaudía la enbriagada tropa
se le rodó una lágrima de fuego
que fué a caer al vaso cristalino.

Después alzó la copa
y se bebió la lágrima y el vino.

RUBEN DARIO.

De mi carnet.

—La bellísima y encantadora Matilde de Santamaría, marchó el Martes a Garrigás, después de haber estado unos días entre nosotros.

—La gentil Mercedes Pagés regresó de Vilatenim donde pasó el verano, alegrando con su presencia los paseos de la Rambla. Bien venida.

—Las señoritas de Senillosa piensan marchar a fines de mes a Barcelona, donde permanecerán hasta el próximo verano.

En breve será pedida la mano de dos distinguidas señoritas de esta localidad.

—Hemos oido decir que se tiene la idea de que los Jueves, el elemento joven de esta población asaltará los salones del Liceo, con objeto de pasar un rato agradable

—Nos parece perfectamente la idea y mucho nos alegraremos que así sucediese.

—La tarde del Viernes último, estuvieron a punto de sufrir un grave accidente, el prestigioso General Gobernador Militar del Castillo de San Fernando, Sr. Martín Alcoba, y distinguida familia, pues habiéndose roto el freno del coche, que les conducía de aquella fortaleza, a esta población, y desbocado los caballos, se hubiese el vehículo estrellado entre los primeros edificios, de la cuesta del castillo, a no ser por la serenidad de su conductor.

—Felicitamos sinceramente al Sr. Alcoba y familia por no haber pasado de un susto el accidente a que estuvieron expuestos.

En el lindísimo teatrillo del Castillo de San Fernando, se está ensayando por las distinguidas señoritas y caballeros aficionados que en el mismo actúan, la preciosa Comedia de Benavente «Rosas de otoño.»

—Muy en breve tendremos el gusto de pasar una agradable velada escuchando a nuestros amables amigos.

LEVITA,

Tarjeta postal.

Luis Q. Gebas Paté

en

Rosas.

Con las anteriores letras formar el nombre y dos apellidos de una linda señorita de esta localidad.



Juan Monegal

Ingenieros, núm. 7 y 9

**Perfumería, - Champagnes,
Vinos de Alella**

Licores de las mejores marcas

≡ Aguas minerales de diferentes clases. ≡

Sombrerería

Pararols Hermanos

Monturiol, 9.

La Palma

Colmado, Confitería y Bar

de José Poch

Champagnes, Vinos y Licores

Turrónes y Barquillos

Rambla 11 y Portella, 7.---FIGUERAS

Gran "Hotel del Centro"

Habitaciones Confortables

≡ **Francisco Quintá** ≡

Plaza Pi y Margall, 4 y S. Cristóbal, 16

FIGUERAS